

SERGE I. ZAÏTZEFF O EL RECUERDO QUE ESCULPE EL AIRE

El pasado 12 de junio nos dejó nuestro dinámico compañero, colega y amigo integrante de nuestro Consejo Editorial. Desde que la RANLE iniciara su camino a fines del 2011, Serge fue uno de los más activos colaboradores. Su compromiso y entusiasmo no conoció límites para las múltiples tareas que demandaba cada número. Poseedor de una foja profesional impecable como catedrático, investigador de primera línea, escritor y ensayista no vacilaba en apoyar desde las indagaciones filológicas más complejas hasta los trabajos más efímeros o rutinarios vinculados con cada número.

Había obtenido su doctorado en letras hispánicas por la Universidad de Indiana y era desde 1963 profesor de español en el Departamento de francés, italiano y español en la Universidad de Calgary (Canadá). Dedicó toda su carrera académica al estudio de la literatura mexicana, desde sus primeras publicaciones –*Rafael López, Crónicas escogidas* (Fondo de Cultura Económica 1970) y *Rafael López, poeta y prosista* (Instituto Nacional de Bellas Artes, 1972)– hasta el presente. A lo largo de los años Zaïtzeff contribuyó al rescate y a la valoración de escritores mexicanos como Rafael López, Roberto Argüelles Bringas, Rubén M. Campos, José Juan Tablada, Francisco González Guerrero, Carlos Pellicer, Carlos Díaz Dufoo Jr., Ricardo Gómez Robelo, Mariano Silva y Aceves, y Julio Torri, entre otros, en libros publicados por la Secretaría de Educación Pública, la Universidad Nacional Autónoma de México, el Gobierno del estado de Guanajuato, el Fondo de Cultura Económica, Premiá Editora, Editorial Oasis, la Universidad de Guadalajara, la Universidad Veracruzana, la Universidad Autónoma Metropolitana y El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

En 1983, recibió el Premio Xavier Villaurrutia por su obra *El arte de Julio Torri* (Editorial Oasis). También editó la correspondencia de múltiples autores, especialmente entre Alfonso Reyes y Julio Torri, Manuel Toussaint, Antonio Castro Leal, Rafael Cabrera, Artemio de Valle-Arizpe, Xavier Icaza, Genaro Estrada, Carlos Pellicer, Germán Arciniegas, Juana de Ibarbourou, Roberto F. Giusti, Raimundo Lida, María Rosa Lida, Arnaldo Orfila Reynal y muchos otros intelectuales hispanoamericanos. Estos volúmenes aparecieron entre 1987 y 2009 en El Colegio Nacional, la UNAM, Ediciones del Equilibrista, la Universidad Veracruzana, El Colegio de México y Siglo XXI Editores. Fue colaborador con ensayos sobre literatura mexicana en *Revista de la Universidad*, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, *Literatura Mexicana*, *Biblioteca de México*, *Casa del Tiempo*, *Vuelta*, *Gaceta del Fondo*, *Texto Crítico*, *Tierra Adentro*, *Memorias de la Academia Mexicana*, *México en el Arte y Sábado*, entre otros medios.

No puedo dejar de evocar sus aportes por más de tres décadas a la *Revista Interamericana de Bibliografía* (*Review of Inter-American Bibliography*) de la Organización de los Estados Americanos (RIB/OEA) que tuve el privilegio de dirigir. Sus impecables contribuciones eran dignas de encomio por la solidez de sus juicios y la minuciosidad de sus análisis. Como buen francés tenía un fino paladar para los buenos vinos que matizaban siempre enriquecedoras conversaciones de sobremesa sobre el apasionado mundo de la investigación literaria en torno a sus intereses favoritos: la literatura mexicana del XIX-XXI, el surgimiento de la microficción, el modernismo y las relaciones entre autores y países latinoamericanos. Poseedor de una amplia cultura panhispánica y universal, sus ponencias y conferencias ocupaban siempre un lugar destacado en innumerables congresos y ferias de libro en Alemania, Argentina, Brasil, Colombia, Estados Unidos, Francia, España, Hungría, Italia, México, Puerto Rico, Suecia, Uruguay y Venezuela. Desde 1982 fue miembro correspondiente de la Academia Mexicana de la Lengua y desde el 2011 de nuestra Academia.

A pesar de una inexorable enfermedad que lo aquejaba, hasta el final estuvo presente en todos y cada uno de los detalles de nuestra revista al igual que para la puesta en marcha de las nuevas colecciones de la ANLE. No hay palabras que puedan contra la muerte, y solo el

tiempo ayuda a atenuar la nostalgia por el colega, compañero y amigo que hemos perdido. Sin embargo su recuerdo es un modelo de vida que nos acompañará a través de medio centenar de libros publicados y un enorme volumen de artículos, conferencias, notas y documentos desde donde su voz continuará esculpiendo el aire.

CARLOS E. PALDAO
Editor General

